



A0863 (A0770)

ENTREVISTAS

José María Aznar

ENTREVISTA AL PRESIDENTE DEL GOBIERNO, JOSÉ MARÍA AZNAR, POR SALVATORE TROPEA PARA EL DIARIO ITALIANO *LA REPUBBLICA* DURANTE SU ASISTENCIA AL FORO AMBROSETTI

05-09-99

EN CERNOBBIO GUSTA EL MODELO AZNAR

La receta ibérica seduce a los industriales.

Habla José María Aznar: "En el 2002 estaremos en condiciones de crear millón y medio de nuevos puestos de trabajo".

Menos impuestos sobre las familias: He aquí el milagro español.

Rusia, tema crucial. La Rusia de Yeltsin debe ser una cuestión prioritaria para Europa, porque es una potencia nuclear.

Es insensato poner límites a Romano. Dar un mandato temporal a Romano Prodi no tendría sentido alguno; ni político, ni técnico-institucional.

Un malentendido con Monti. Con Monti ha habido sólo un malentendido; respeto la competencia, pero tenemos derecho a hacer las reformas que queremos.

Mandato quinquenal pleno para Prodi y ningún desacuerdo con Monti sobre la cuestión de la armonización fiscal en Europa. José María Aznar no tiene la menor duda sobre estos dos puntos que han alimentado en los últimos días las polémicas en Bruselas y alrededores, haciendo temer laceraciones transversales en el seno del Parlamento Europeo. Aznar habla de estos temas con el tono del líder a quien la "tres días" del seminario internacional de Cernobbio, organizado por el grupo Ambrosetti, le ha procurado amplios elogios incluso de parte de personajes no precisamente cercanos a su partido. Hasta el punto de alimentar, a pesar suyo (pero acaso no demasiado), una nueva y vivaz polémica sobre el liderazgo del Partido Popular Europeo con una reacción inmediata, aunque nunca manifestada oficialmente, de parte de Silvio Berlusconi.

P.- Entonces, señor Presidente, ¿es usted favorable a un mandato pleno a Prodi, sobre el cual representantes alemanes, incluso cercanos a su formación política, han formulado objeciones?

Presidente.- Ciertamente. Me parece un hecho descontado. Un mandato temporal no tendría ningún sentido; ni desde el punto de vista técnico, ni bajo el técnico-institucional. Sería como decirle a uno: "te dejo trabajar libremente, pero antes te corto una pierna".

P.- Sobre el tema de la armonización fiscal nos ha parecido advertir un cierto desacuerdo entre su postura y la del comisario Monti...

Presidente.- Se ha tratado de un malentendido, que ha sido aclarado. Yo soy favorable a la competencia entre los diferentes países; pero en el interior de España no nos pueden limitar o impedir que hagamos las reformas que han garantizado el crecimiento y el desarrollo y, por ende, la creación de miles de nuevos puestos de trabajo. Este viraje nosotros lo hemos realizado ya precisamente con estas reformas, es decir, reduciendo los impuestos de las familias y de las empresas y creando de ese modo nuevos recursos. En suma, yo estoy de acuerdo en cuanto a la necesidad de una armonización fiscal, siempre que se haga con flexibilidad. Por consiguiente, nada de polémicas con Monti, uno de los comisarios más preparados de Europa.

P.- España ha reducido notablemente el desempleo, dejándolo en el segundo trimestre del corriente año en el 15'63 por 100, es decir a niveles de 1982, año en el que el país vivía en gran fermento por los mundiales de fútbol. ¿Se trata de un fenómeno temporal, o de una tendencia duradera?

Presidente.- Nuestro principal objetivo es reducir la diferencia entre España y el resto de Europa en materia de desempleo. Era una batalla importante. Hemos comenzado a combatirla y ya hemos obtenido algunos éxitos. Ahora tenemos que continuar por este camino. Opino que en el 2002 estaremos en condiciones de crear millón y medio de nuevos puestos de trabajo.

P.- ¿No teme usted que los datos sobre el desempleo puedan ser equivocados por exceso, y también los referentes a su disminución?

Presidente.- Yo no acostumbro a discutir sobre las estadísticas. Prefiero atenerme a los datos de que dispongo oficialmente.

P.- ¿Por qué camino han llegado ustedes a esos resultados?

Presidente.- El camino de las reformas y del saneamiento económico; el mismo camino que nos proponemos seguir. Por ejemplo, la reforma del sistema laboral nos ha permitido crear 1.400.000 nuevos puestos de trabajo; 420.000 sólo en el primer semestre del 99; la reforma fiscal ha reducido los impuestos, liberando recursos bajo forma de ahorro e inversiones. En el plano financiero esperamos alcanzar en el 2002 una excedencia de presupuesto. Otras medidas importantes han favorecido la liberalización y las privatizaciones. En fin, la apertura económica de España, es decir, nuestro propósito de hacer de España un país de vanguardia en tema de inversiones.

P.- ¿Cree usted que sobre el tema de la lucha contra el desempleo puede llegarse a una línea común europea?

Presidente.- Opino que la creación de puestos de trabajo depende, en gran medida, de las reformas que se consiguen realizar en cada país y también a nivel de Unión Europea. Partiendo del Consejo Europeo de Luxemburgo se ha comenzado a trabajar por este objetivo, pero se necesita estabilidad política.

P.- Su decisión de aumentar las pensiones mínimas ha sido considerada como una opción electoralista...

Presidente.- Yo sé que en tres años hemos conseguido sanear el déficit del sistema de pensiones y que esto nos ha permitido crear nuevo empleo. Lo que cuenta es la obra de saneamiento que se consigue llevar a cabo. También por este motivo he querido crear el fondo de reserva que, si se administra como es debido, sirve para garantizar las pensiones. Este fondo se debe constituir con una política disciplinada y con un sistema de Seguridad Social ordenado de tal modo que puedan ofrecer y representar una garantía que permita poner en obra una política de solidaridad con los ciudadanos de hoy y los de mañana. He aquí por qué soy contrario a políticas que nos impidan perseguir este objetivo.

P.- Tras un arranque brillante, la Unión Europea parece atravesar hoy un momento de cansancio, caracterizado incluso por polémicas. ¿Cómo explica usted este hecho?

Presidente.- Si hay problemas, es porque hemos tenido éxito; es decir, hemos realizado muchas cosas y en breve tiempo: de la moneda única al Tratado de Amsterdam, a la Agenda 2000; ahora estamos pensando en la ampliación de la Unión Europea y en la política del empleo. En octubre, en Finlandia, comenzaremos a hablar de una nueva política para la Justicia; en marzo, en Portugal, abordaremos el tema de la economía europea y sucesivamente el de la política única de defensa. En suma, si se ha hecho tanto, es de suponer que pueda haber surgido alguna dificultad. En todo caso, una cosa debe quedar clara: Europa no es solamente una necesidad, sino también una gran ocasión. Por eso me siento optimista.

P.- Cuando usted habla de ampliación de Europa, ¿en qué países piensa?

Presidente.- No pienso en ningún país en particular, pero creo que se deben poner en marcha negociaciones con todos los que quieran entrar; luego se verá qué países consiguen reunir los requisitos necesarios para la entrada. En la jerga europea, esta orientación se llama "negociación regata" en el sentido de que, a la salida, todos están en la misma línea; luego, cada cual llegará a la meta cuando se lo permitan sus capacidades de navegar. De esta regata, yo no excluiría a ningún país.

P.- En su discurso aquí, en Cernobbio, usted ha llamado la atención en particular sobre Rusia y sobre Turquía. ¿Por qué precisamente sobre estos dos países?

Presidente.- Rusia es un ratoncito económico que, sin embargo, representa al mismo tiempo una peligrosa potencia nuclear. Por ello mismo debe constituir una cuestión prioritaria para Europa. Yo celebré la caída del muro de Berlín, aunque me doy cuenta de que la situación actual es consecuencia de aquel acontecimiento. Ciertamente no

podía tolerar la permanencia de una situación de dictadura por el mero hecho de poder evitar después sus consecuencias; pero ha llegado el momento de abordar el problema con la convicción de que la estabilidad de Rusia es una cuestión que debe ser afrontada rápidamente. En cuanto a Turquía, se trata de un país importante por su posición geográfica y por el papel que desempeña en la periferia oriental de Europa. Y esto la Unión Europea habría bien en tenerlo debidamente en cuenta.

P.- Aquí, en Cernobbio, muchos han tenido la impresión de que usted ha hablado como líder del Partido Popular Europeo. Cesare Romiti, por ejemplo, ha dicho que usted es uno de los mejores hombres políticos de Europa.

Presidente.- Romiti es un buen amigo, dice, sonriendo, Aznar.

P.- Berlusconi, sin embargo, no parece opinar del mismo modo y, aunque se guarda bien de reconocerlo, no parece que le guste este éxito de usted.

Presidente.- El Partido Popular ha ganado las elecciones europeas. Dentro de esta alineación, el Partido Popular español es el único que está hoy en el Gobierno en un gran país. Esto es un hecho. Si alguien, luego, quiere reconocerme una capacidad de líder, lo acepto y le doy las gracias; pero lo que a mí me interesa es que las cosas se planteen de un cierto modo y que las reformas sigan adelante.

Salvatore Tropea.